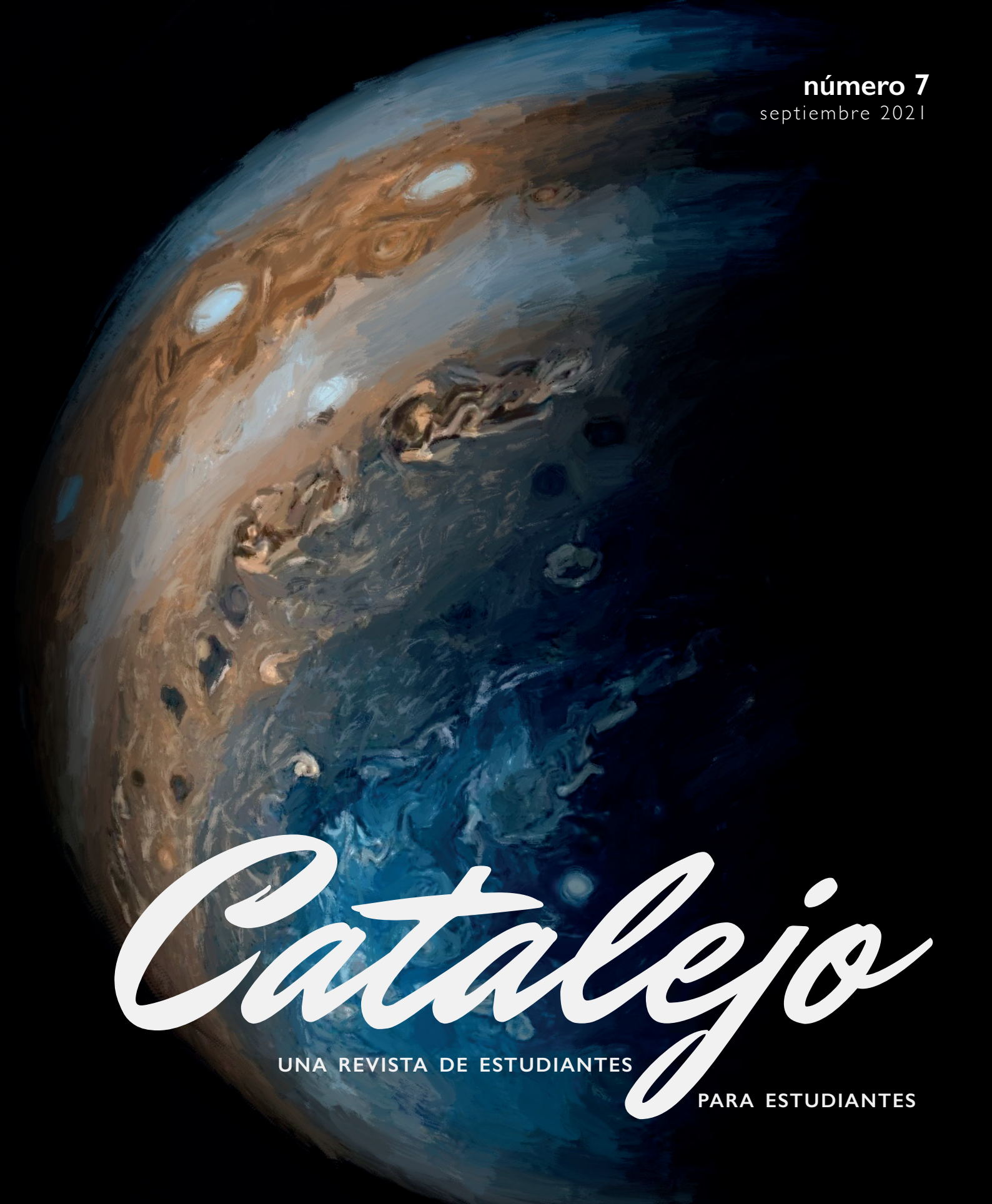
número 7
septiembre 2021



Catalejo

UNA REVISTA DE ESTUDIANTES PARA ESTUDIANTES

CRÉDITOS

EQUIPO EDITORIAL

Mauricio Méndez Reyes
Andrea López LLerenas Villalobos
Andrea Sánchez Mares
Lorena Barroso Orendain
Ada Alejandra Terán Medrano
Ana Milagros Bartning Gómez del Campo
Ana de los Ángeles Rendón Hernández
Luis Roberto Bloch Beltrán

COLABORADORES INVITADES

Daniela Rivero Borrell Sahab
Alejandra López Ramos
Yeni Rodríguez Valdés
Sarai Bautista Mulia
Sofía Secín Flores Parkman
Samuel Valdés López
Héctor Luján Zarzar

DIRECTORA DE ARTE

Diana Ortega Chairez

CONSEJO EDITORIAL

Andrea López LLerenas Villalobos
Mauricio Méndez Reyes
Ana Elena Pola Santamaría
Pedro Valero Puertas
Ligia Adriana Rodríguez Méndez

COORDINADORA EDITORIAL

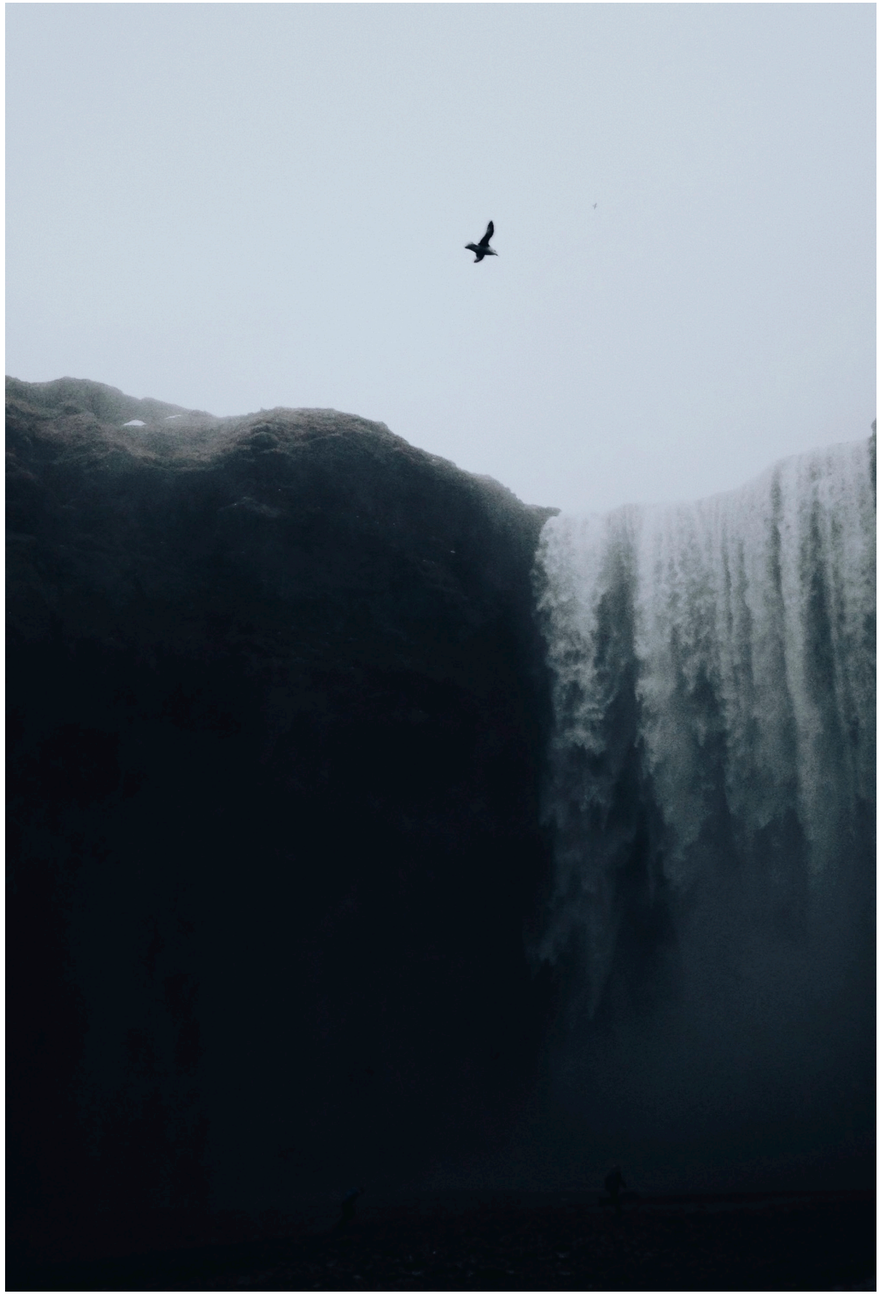
Ana Elena Pola Santamaría

Catalejo digital

Catalejo | número 7 | septiembre 2021

Catalejo es una revista de periodicidad semestral (casi siempre) editada e ilustrada por estudiantes de Prepa Ibero – Ciudad de México

Fotografía de portada: Paola Manzo



Paola Manzo

CONTENIDO



NUESTRO MUNDO

Hold your breath a little longer
Lorena Barroso — 08

Escribe al leerlo
Mauricio Méndez Reyes — 10

Nunca estará de moda
Alejandra Terán — 12

Camino al futuro
Andrea Sánchez — 16

Sobre el movimiento
Alejandra López Ramos — 18

LA LITERATURA, LAS ARTES Y LA CIENCIA

La azotea
Mauricio Méndez Reyes — 22

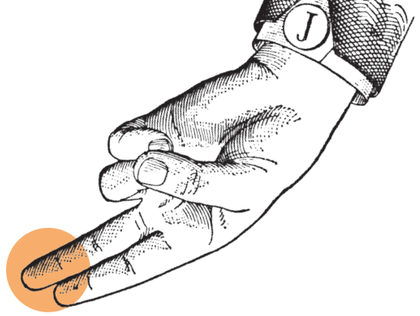
Ténéré Tree
Alejandra López Ramos — 26

Días de vivir sin noches
Ana R.H — 27

Bajo el mismo cielo contigo
Ana Bartning — 28

La casa de los abuelos
Andrea López Llerenas — 30





RECOMENDACIONES

Boombox
Mauricio Méndez Reyes — 34

Autogestión y pensamiento crítico
Luis Roberto Bloch Beltrán — 36

VIDA EN PREPA IBERO

Qué le dirías?
Generación 600 — 40

Un año en cuarentena
Andrea López Llerenas — 45

PERISCOPIO

Nancy
Yeni Rodríguez — 50

Contemplación
José Eduardo Venegas Charqueño — 51

El feminismo y los movimientos sociales
Sarai Bautista Mulia — 52

Llévame con tu líder
Samuel Valdés López — 56

CARTA EDITORIAL



Todos, en algún momento de nuestras vidas, hemos pensado en cómo sería el fin del mundo. Que, de un día a otro, todo lo que existió y que podría haber llegado a existir desapareciera de la faz de la tierra. Este último año, cuando parecía que justo eso estaba pasando, no podíamos dejar de sentirnos en el capítulo de la serie "31 minutos" donde hablan de justo eso: el fin del mundo. Ese capítulo en el que se preparan para el apocalipsis pero que, al final, todo sigue igual. Entonces, alguien dice: "Lo que pasa es que se acabó el mundo, pero inmediatamente empezó uno exactamente igual". Así se ha sentido, como si el mundo estuviera a punto de acabarse una y otra vez y, al final, todo sigue igual. Aunque claramente no fue así.

Hace un año la vida que conocíamos cambió. Repentinamente tuvimos que soltar todo nuestro mundo y adaptarnos a uno completamente nuevo: sin interacciones. Nos separaron, nos alejaron, y lo único que quedó fueron las palabras y todas las emociones que lograban salir con ellas; la incertidumbre, el miedo, la esperanza. Pero algo que nos mantuvo a flote fue el poder escribirnos para comunicarnos, el poder compartir y conectar de otras maneras: eso nos mantuvo unides.



Esta Catalejo es especial porque es la primera vez en la que cada persona que contribuyó en ella lo hizo desde su casa. Es la primera vez que la mayoría de los participantes no se conocen más allá de la pantalla. Fue un reto, fue difícil lograrlo, fue complicado adaptarse.

Sin embargo, a pesar de la distancia, esta Catalejo volvió a encontrar la manera de unirnos a todes para hablar de lo que queremos hablar. Sin importar qué fuera, o de las barreras que se construyeron para detenernos, las palabras e ideas de cada une siguieron siendo escuchadas y, una vez más, encontraron su hogar entre las páginas de esta revista. Cada letra, coma, punto y acento que se lea aquí, logró vencer todas las dificultades de este camino, lo que lleva a que esta Catalejo, aunque se haya hecho con la mayor distancia, sea la más unida.

Esperemos que la disfrutes tanto como disfrutamos escribirla.

| Mauricio Méndez | Andrea López Llerenas

NUESTRO MUNDO



“Hay que llenar el planeta de violines y guitarras en lugar de tantas metrallas.”

-Chavela Vargas

HOLD YOUR BREATH A LITTLE LONGER

Por Lorena Barroso

I'm going to ask you to use your imagination for a little bit. Imagine you went diving on a lagoon so deep and dark the bottom is pitch black. The longer you stare at it, the deeper it draws you. You're so amazed by all the life you keep finding underwater that the thought of checking how much oxygen you have left, does not cross your mind. When you finally check, there's not much left in the tank and too much way up to go. Considering the fact that you can't just go back up, because you need to liberate the oxygen slowly, there is not a lot you can do.

You make up your mind and decide to try to go back to the surface. About halfway up you run out of oxygen. Not knowing what to do, you keep trying to go up but, you feel something brush against your leg. You look down to see what it is but there's nothing there. Eventually, you start seeing shadows and get scared, panic enters your body, but you know there is nothing down there that can hurt you.

Your lungs start feeling like they are going to explode because of the absence of oxygen, your head starts hurting, you feel that pressure in your chest like someone is pushing against it and it makes it hard to hold the air you have left in, your body starts shaking, you start crying out of desperation and fear, you feel the water getting heavier and like it's pushing you down in too the blackness, your vision gets blurry, your eyelids start getting so heavy it is hard to keep them open, so you close them for a little bit from time to time, you start feeling tired and sleepy, but you don't give up and make it back to the surface.

Back up you take long gasps of air to recover your breathing. Your head doesn't stop hurting for a while, your vision has a hard time going back to normal and its sensitive to movement and light, you still have this feeling of fear and panic even if you know nothing's going to happen anymore. As soon as you get out of the water you lay down on the grass and close your eyes. Your breathing is still a little shaky and you don't want to move in fear of falling into the water even if you're so far away its impossible.



Feeling a little anxious is normal, maybe you feal it before a test or before seeing that special someone, and it's okay, don't we all? As a matter of fact, that is our body telling us to be on the lookout for any danger or harm.

The problem is when you start getting anxious for things you do on a daily basis -at least things you should be able to- like making a phone call, asking a question in class, or even ordering some food.

People like us, with anxiety disorders, tent to have this intense feeling of fear and worry all the time. Sometimes these feelings take control of our mind and body in minutes, this is called an anxiety attack.

I hope you could imagine all of the little bedtime story I told you. It was terrifying, wasn't it?

This is how I personally experience an anxiety attack; I feel like I'm underwater and something is pulling me down, making me unable to go back up. And even after I'm out of it I'm still scared, terrified actually.

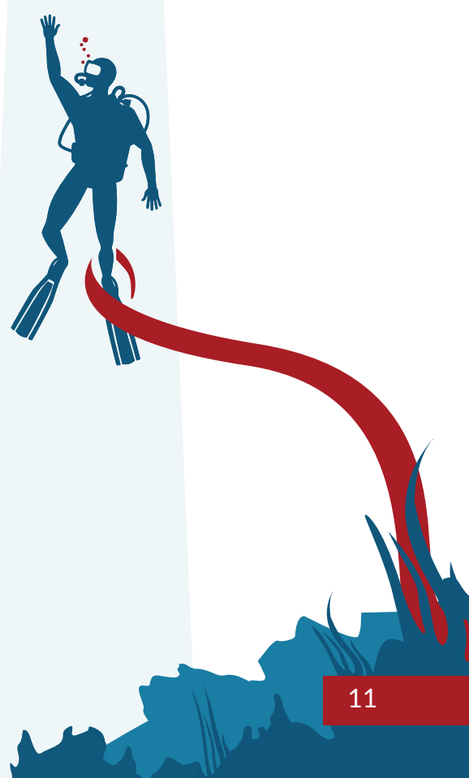
Giving up shouldn't be an option, even if sometimes it feels like the only one left. It's not a good a one nor the only one.

I have been there so many times, still go there from time to time, and I know it's not a good place. But there is always someone, or something, I can count on to pull me out of the water when I need it.

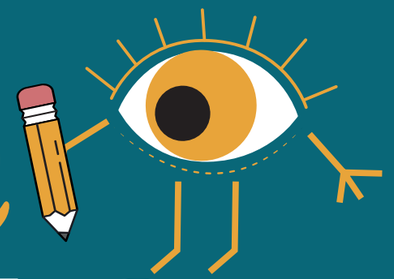
Looking for help is the best decision I have done. I don't mean just from a professional, but with my family too. Them having my back helps me not fall back in the lagoon and, if I do, they try to pull me out.

I recommend looking for that someone, or something, to pull you out. Eventually learning to check your oxygen before going in to the water. (if you didn't get it, prepare yourself before doing something you know is hard for you)

Lorena Barroso, 16 años de edad, ama dibujar, pintar, ver peliculas, comer, viajar y mas importante VIVIR.



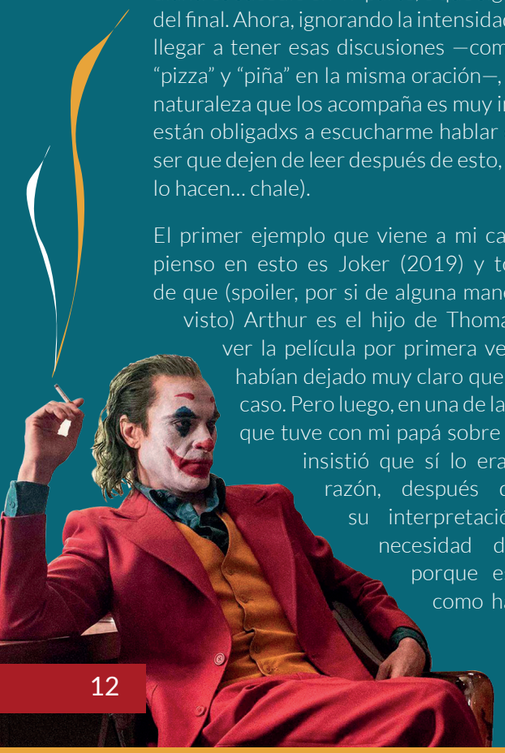
Escribe AL LEERLO



Por Mauricio Méndez Reyes

Creo que todos nos hemos encontrado en esa situación donde, después de terminar de ver una película, o el episodio de alguna serie, tenemos un debate sobre qué ching- digo, que diantres sucedió en "x" parte, o que significa "y" cosa del final. Ahora, ignorando la intensidad que pueden llegar a tener esas discusiones —como mencionar "pizza" y "piña" en la misma oración—, siento que la naturaleza que los acompaña es muy interesante ¡y están obligadxs a escucharme hablar de ello! (a no ser que dejen de leer después de esto, que pues si sí lo hacen… chale).

El primer ejemplo que viene a mi cabeza cuando pienso en esto es Joker (2019) y toda la trama de que (spoiler, por si de alguna manera no la han visto) Arthur es el hijo de Thomas Wayne. Al ver la película por primera vez, pensé que habían dejado muy claro que ese no era el caso. Pero luego, en una de las discusiones que tuve con mi papá sobre la película, él insistió que sí lo era. Por alguna razón, después de escuchar su interpretación, sentí la necesidad de explicarle porque estaba mal y como hay cosas que apuntaban a lo contrario, pero luego él me lo regresó pero ahora con su punto. Fue allí que me empecé a dar cuenta de que, ¿qué pasa si los dos estamos bien?



Esto me lleva a una entrevista que leí hace algunos meses donde Raphael Bob-Waksberg —creador de v y Undone— habla sobre como, después de sacar la última temporada de Bojack, el show ya no era suyo. Lo explicó diciendo que el momento en el que su show es visto por otras personas, el trabajo de escribir y explicar lo que está en la pantalla deja de ser suyo, pero se vuelve el de la audiencia (Shannon, 2020).

Ahora, siento que el territorio que abarca Raphael es muy difícil de generalizar, ya que es muy fácil defender que hay historias que están hechas para que las veas linealmente, sin espacio para interpretar. En realidad, hay un término sobre esto en literatura conocido como "readerly text" y "writerly text".

Empecemos con los writerly texts. Estos libros/series/películas siguen una historia que te invita activamente a buscar tu interpretación de las cosas.

Como en el Origen, que al final de la película ves al tótem de Cobb dar vueltas, causando la pregunta de si sigue en un sueño o no. Te puedo casi asegurar que no te has encontrado con una sola persona que te diga "nO pERo Lo Que pAsÓ Con Eso fUe qUE..." —lamento mucho si sí— ya que la película está abierta a que tú interpretes el final como quieras.



Pasemos a los readerly texts, los cuales son son aquellos que están allí para llevarte por una historia explicada. Estos textos/películas intentan presentarte una historia cerrada con muy pocos hoyos abiertos a interpretación. No es normal que una persona lea Caperucita Roja y diga "Pero, ¿qué pasa si el lobo sí era la abuela?". No, son historias que están hechas y completas con un mensaje claro y temas bien definidos.

Así que, tomando todo esto en cuenta, se siente muy difícil poder decir con certeza que todo lo que estamos viendo/leyendo puede ser interpretado de manera diferente, ya que hay textos definidos y cerrados que simplemente no se pueden interpretar de manera subjetiva. Así que, ¿supongo que eso es todo? Muchas gracias por leer…

¡PERO!

Aun así, todos somos los autores de lo que estamos viendo o leyendo. Volviendo al certificado ejemplo favorito de este texto, imagínate si, al estar leyendo Caperucita Roja, una persona se relaciona más con el Lobo en vez de con Caperuza, porque el lector tiene hambre y necesita pan para estar feliz. Entonces, aunque la historia sea tan cerrada, esa persona estaría escribiendo el significado de la narrativa de otra manera al verlo desde la perspectiva del lobo —probablemente odiando a Caperucita—.

Al leer algo, siempre vamos a llegar con nuestro propio contexto, con nuestras propias maneras de comparar los objetos y personajes de las películas con cosas de nuestra vida, algo que les dan significados completamente diferentes. Para algunos, The Lego Movie (2014) es sobre ser tú mismo, para otros va a tratar de explorar el mundo y para otros es una excusa para comprar más legos —como si la necesitáramos—. Te puedo casi asegurar que si vas y le preguntas a 5 personas "Oye, para ti cual es el significado de x película" vas a recibir diferentes respuestas, aunque se trate de la historia más cerrada del universo.

Entonces, al final del día, esos debates que tenemos con nuestros amigos después de una película sí tienen sentido. Claro, es posible que alguien haya malinterpretado algo mal y que su teoría no sea del todo correcta, ya que conflictua con algo planteado en la trama, pero eso no quiere decir que deje de ser válida. Todos somos escritores de las historias que consumimos y podemos darles tantos significados como queramos, siempre y cuando mantengamos en mente que van a haber miles de millones de interpretaciones que no estén tan de acuerdo con la nuestra. Lo único que les pido después de esto es que, pase lo que pase, nunca, del verbo adjetivo sustantivo copretérito adverbio de NUNCA, lleguen conmigo y me digan que Thomas Wayne es el papá del Joker.

Mauricio Méndez Reyes tiene 16 años (probablemente 17 cuando esto salga) y le encanta contar historias. Nunca te atrevas a hacerle alguna pregunta sobre como escribir historias o te vas a encontrar en una plática que probablemente durara horas donde te diga puras cosas que no tienen sentido. También le gustan las películas, libros y videojuegos. Di un chiste malo y él lo va a rematar con uno peor.



Nunca estará de Moda

Por Alejandra Terán

Varios comienzan por emplearlo como un oficio, tenerlo como una carrera, como hobby, como terapia, o para llenar un espacio en su currículum, pero yo… yo empecé por gusto, ya que una persona me inspiró a entrar en esto: ví la pasión con la que se entregaba, el amor que le tenía y el placer que le causaba. Era grato ver su mirada mientras lo llevaba acabo. Luego, acompañar la espera, siempre acababa por contagiarme de su emoción al pensar en el resultado final. Sería espectacular, yo lo sabía. No importaba la hora, ni que fuera una fecha especial, tampoco que no se obtuviera dinero. Recuerdo que, en más de una ocasión, nos levantamos en la madrugada para hacerlo, mas…¿de qué te estoy hablando?



¡Del mundo de la repostería! Muchas personas pueden pensar que ésta es la simple acción de preparar pasteles, gelatinas, tartas o cualquier postre, pero quien piensa eso, tiene una visión limitada del tema, porque va mucho más allá. A quien en realidad le apasiona, accede a un mundo totalmente distinto, a un lugar aislado de todo, donde sólo se concentra una en la magia.

A veces pienso que vivimos en una época donde su mayor atractivo –con frecuencia-- es tener un celular, y con él nos llenamos de imágenes, redes sociales, miles de likes, seguidores, etcétera. Es lo “cool”. Y me he preguntado también … ¿cuándo llegará la época en que esté de moda la repostería?

¡Exacto!

NUNCA.

Parece que nunca llegará ese momento, o al menos, no pronto; porque quien la practica lo hace por genuino gusto, no por ser tendencia.

Me he dado cuenta también de que la repostería forma parte de nuestra vida personal. Nos rodea. ¿Una boda? El pastel ocupa la mesa principal. ¿XV años? El pastel es incluso del mismo color que el vestido de la festejada. ¿Un bautizo? El festejade ni siquiera puede comer pastel y aun así, el pastel no puede faltar en la celebración. ¿Cuántas veces no has visto en las películas que, en medio de una fiesta, sale una persona de un pastel? ¿Despedida de soltera? Incluso hay gelatinas y postres alusivos al evento. ¿Un aniversario? ¡Una comida familiar de los domingos! Hoy en día existe y ocupamos la tecnología para que les jóvenes imprimamos nuestra fotografía favorita en papel arroz y lo monten sobre un pastel o gelatina. ¿Se cerró un contrato? El pastel se abre paso en la oficina. Los postres, si notas bien, no sólo nos dan placer al comerlos: lo hacen también reuniéndonos alrededor de ellos.

Hay quien minimiza la repostería como “solo hacer” pasteles, pero ya ves que no. Incluso hay quien lo utiliza como terapia. ¿Estas triste? Piensa en lo que te gustaría y vas a hornear y tu mente se distraerá de aquello que te mortifica. Una mente





ocupada no extraña a nadie, dicen por ahí. ¿Sientes ira? Existe una leyenda entre los panaderos: cuando su patrón o patrona los hace enojar ,se limpian el sudor de la frente con la masa y luego, ya horneado, se lo dan a comer al ese mismo jefe o jefa. Quizás no sea correcto, pero distrae a quien está enojado en elaborar el pan y a aquel, le llena el estómago. ¿Quién puede seguir molesto después de eso? Además siempre será peor guardarse el enojo. ¿Quieres generar confianza? Siempre que una persona quiere quedar bien se esmera en impresionar a los comensales. Estos pueden ser no solo llamativos en vista, sino que también puede haber ingredientes de los más raros que te puedas imaginar. ¿Sabes que hay un helado con nitrógeno?, ¡helado de huevos con tocino! ¿Sabes que hay un





pastel de oro, y sus ingredientes se marinan hasta 2 años antes de prepararlo? ¿No generarías confianza si fueras tú quien lo pudiera hacer?



Hablar de la repostería es hablar de carácter. No puedes dudar, en una cocina es hablar de seguridad, es hablar de motivació, es hablar de innovación, de imaginación, es hablar de un mundo completamente nuevo sin salir de este, sin necesidad de comprar un boleto caro. Es un mundo donde todos son bienvenidos.

Estar del lado del comensal es atractivo, pero estar de este lado donde produces la magia es algo incomparable. ¿Caro? No necesariamente. ¿Difícil? Hay repostería para niños, eso contesta la pregunta. Si tú aun no has hecho un postre probablemente sea porque nunca has visto a alguien hacerlo con verdadero amor. Antes, esto era considerado un oficio solo para mujeres, pero hoy en día es algo donde todos los integrantes de la familia pueden participar. puedes hacerlo, ni siquiera ocupas moldes caros hay postres que ni siquiera ocupan horno. La imaginación es el límite.

En lo particular sé por experiencia propia que las personas que hoy nos dan un discurso alguna vez se equivocaron en la pronunciación. Sé que la persona que hoy saca sangre alguna vez dejó un hematoma y yo tengo mi propia historia de cuando empecé: Era la primera vez que yo haría un choco flan, sentía nervios, sentía emoción, pero no tenía dudas de que el resultado bueno o malo me serviría de experiencia. Estaba con una conocida que ha esto se dedica, ella ya tenía todos los ingredientes, según me dijo, obviamente es algo que ha hecho muchas veces y ya no ocupa lista de ingredientes ni sigue una receta, todo está en su cabeza y en su práctica. ¿Cuándo has visto que una mamá siga una receta para hacer una sopa? O ¿A un adolescente seguir las instrucciones para jugar un video juego o para utilizar un dispositivo nuevo? Yo no dude…

¡GRAN ERROR!

Un buen repostero siempre checa los ingredientes, si horneara algo tiene que estar seguro de que no se acabará el gas a media cocción, si va a enfriar, si se va a leudar la masa tiene que ser el tiempo suficiente ni más, ni menos.

Al ser mi primera vez que yo iba a hacer un choco flan y al estar con una persona que a esto se dedica no dudé y seguí ciegamente sus instrucciones, vi los ingredientes que ella me dijo, preparé la mezcla como ella me dijo y vacié los ingredientes donde ella me dijo y empezó la magia. Comencé a imaginar los resultados físicamente, a saborear lo que se convertirían los ingredientes. El tiempo de cocción siempre se vive más lento de lo que en realidad es, ya estaba yo saboreando en mi imaginación cuando nos percatamos que no cuajaba, repasamos rápidamente los ingredientes y el proceso; nos había hecho falta agregar los blanquillos.

La sorpresa fue enorme y nos dimos cuenta de que todo el trabajo, tiempo y esfuerzo se había ido a la basura… Hoy puedo contar esta historia con humor y sé que no es la única donde el resultado no ha sido satisfactorio; sin embargo, ni este ni todos mis errores anteriores han sido impedimento para que yo le pierda el amor a la repostería.

Probablemente la repostería no esté de moda, probablemente no sea la fuente económica para mi futuro, probablemente no he hecho un pastel que sea el centro de mesa en un gran evento, pero es algo que me ha dado muchas experiencias.

Alejandra Terán chica de 15 años, interesada en la repostería, tiene una pequeña familia que cuenta de mi mamá y de mi hermana incluyendo a mi perro (Willy), mi signo es cáncer, disfruta los juegos de mesa especialmente el ajedrez y de la lectura especialmente drama, sagas y romanticismo.



EL CAMINO DEL FUTURO

Por Andrea Sánchez



"Universidad…", todos hemos escuchado hablar de esa palabra, ¿cierto?, pero, ¿qué significa realmente?

Algunos le damos mucha importancia, otros no tanto, supongo que creemos que es mejor disfrutar de la adolescencia, las fiestas y la diversión, pero al final del día, se convierten en un simple recuerdo, no más que eso, entonces comienzas a repetirlo día tras día, y caes en una obsesión por todo eso.

Comienzas a descuidar lo que realmente es importante y te olvidas de tu futuro por pensar que ya tienes toda la vida resuelta, pero, ¡REACCIONA!, las cosas no son así, afuera hay una vida llena de obstáculos, y por no querer verlo, tus sueños se desvanecen poco a poco, quizás tengas suerte y logres todas tus metas, pero dime, ¿Cuál es la probabilidad de que eso realmente suceda sin ningún esfuerzo? Supongo que es mínima.

Así que, si sabes todo eso, ¿por qué le sigues quitando importancia? Se que hay muchas personas (me incluyo) que quizás nos cuesten trabajo ciertas materias, pero todos sabemos que contamos con apoyo de muchos profesores y muchos recursos en línea que existen actualmente, ¿Por qué no todos hacemos caso a eso? ¿Qué impide que tomemos eso en cuenta?

¿Sabes? Quisiera que me contaras acerca de tus sueños, esos que te causan emoción, con los que sientes un cosquilleo en el estómago de tan solo pensarlos, dime tus metas, sí, esas en las que acabas de pensar, y dime ¿qué haces para conseguirlas?

Mira, desafortunadamente, México es un país con pocas oportunidades, pues somos aproximadamente 126.2 millones de personas en la República Mexicana y día con día aumenta la cifra, ¿Qué quiere decir esto?, esto significa que somos muchas personas en este país y no todos consiguen buenos empleos, empleos con los que por lo menos puedan vivir una vida sin preocupaciones, sin deudas, ni refrigeradores vacíos, donde sus hijos tengan una buena educación o por lo menos un techo cómodo en donde vivir, ¿Por qué ocurre esto?, esto es debido a que los empleos que logran darte los suficientes ingresos como para vivir una vida así, suelen dárselos a personas con los estudios suficientes y con una carrera universitaria.

Ahora, ya que analizaste lo que podría pasar si no tienes una carrera universitaria, dime, ¿Cómo te gustaría vivir tu adultez? ¿En verdad quieres arriesgar todo tu futuro, tus aspiraciones, tus sueños y tus metas, solo por no darle un poco más de esfuerzo a las cosas importantes? ¿Lo arriesgarías todo por una fiesta, por enfocarte más en los videojuegos, las redes sociales o incluso por ver programas de televisión?



No te digo que todo eso este mal, al contrario, siempre es bueno despejarse un rato de la escuela para no estresarte, pero cuando ya es algo constante, no está bien, y menos si interrumpes tus estudios solo por una distracción temporal.

Te preguntarás, ¿A qué viene todo esto con la universidad? ¡Te lo diré!, Alguna vez te quedaste pensando ¿Qué pasaría si no fueras a la universidad? Te dejo que lo pienses…

Yo si lo he pensado, y probablemente mis sueños se irían para abajo, todas esas metas que anhelo se desvanecerían con el tiempo, no tendría ese trabajo que tanto quiero, tampoco los ingresos con los que sueño, me frustraría y me estresaría día con día por saber que no estoy viviendo ese futuro que tanto quería y odiaría mi vida por completo, pues supongo que a nadie le gusta vivir en otro futuro el cual no es el que deseaba, me enojaré día con día conmigo misma por no haber puesto un poco mas de esfuerzo a lo que realmente era importante para conseguir ese futuro; y esas fiestas, juegos, y todo en lo que gastaba mi tiempo libre, solo se volverán un recuerdo y no más que eso.

Tú mismo decides que quieres hacer con tu futuro, pues todas las oportunidades las tienes, solo, ¡Abre los ojos y mira a tu alrededor!, tu eres el escritor de tu propia historia y todo depende de como quieras que termine.

Los caminos más difíciles, son los que conducen a destinos hermosos, y créeme, no será fácil, pero valdrá la pena.

Andrea Sánchez, una joven de 15 años llena de sueños, dispuesta a cumplirlos, amante de la fotografía y el dibujo, fanática de la saga de Harry Potter y del chocolate. Disfruta jugar pádel como ningún otro deporte y ama, con todo su ser, a sus mejores amigos.

SOBRE EL *movimiento...*

Por Alejandra López Ramos

El movimiento y el cambio van de la mano, es imposible lograr el uno sin el otro. De hecho, en física se habla del movimiento como el cambio de posición o lugar a lo largo del tiempo. Personalmente, creo que esta definición no solo se ajusta a niveles físicos, sino que lo bello está en que también va a acorde cuando nos movemos desde adentro, en chiquito.

Todas las historias son la prueba de que nuestra naturaleza está en el nomadismo, y que por consecuente, somos seres cambiantes. Contamos historias como forma de simplificar el cambio y el movimiento en situaciones complejas, con el fin de facilitarnos el proceso o que, por lo menos, sea mucho menos aterrador hacerlo. Las historias, más que facinarnos con fantasía, amores imposibles, y personajes enigmáticos, estimulan nuestra capacidad de crecimiento, la cual solo se logra a través del cambio.

El cine es uno de los formatos más populares para contar historias, en las que el personaje principal pasa por un cambio considerable, este personaje se mueve más alla de los reinos de la física, y logra moverse desde adentro, pasando del punto A al punto B alcanzando a ser diferente de como empezó.

Hace unos días, vi un video de una chica que hablaba de la película Lady Bird de Greta Gerwig, y entre las muchas cosas que decía, comentaba acerca del cambio por el que pasa Christine "Lady Bird", y cómo su tranformación nos hace sentir mejor y nos deja un buen sabor de boca. Me quedé pensando un rato en eso, y concluí que no puedo estar más de acuerdo. Christine no solo se mudó de California a Nueva York y obtuvo lo que quiso cambiando su vida por completo; también, con el fin de ser alguien diferente, pasó por toda una serie cambios y movimientos dentro de su universo, intentando decifrar la salida de su laberinto y desenredando el nudo de la relación con su mamá.

La prueba del cambio y del movimiento, no se queda en la pantalla, sino en la inspiración que nos dejan los personajes de nuestras películas favoritas al observar su evolución, para presentarse como alguien diferente antes de pasar a los créditos. Algo que me fascina de esto, es cuando tomamos ciertas características de los personajes y las incorporamos a nuestra vida, con el fin de ser mejores y sentirnos más acompañados.

Tomando otra vez como ejemplo a Lady Bird, su impacto fue tan mayúsculo para muchas mujeres adultas y jóvenes, que las impulsó y las acompañó a moverse dentro de sus propias relaciones. Estoy segura de que cientos de mujeres entablaron una conversación con sus madres por primera vez en mucho tiempo después de terminar de ver la película; o por lo menos evaluaron y reflexionaron sobre la relación y el vínculo que comparten madre-hija. Y por más cursi y absurdo que pareza, ahí se logró el cambio.

Al movernos, avanzamos hacia un lugar mejor, descubriéndo partes nuevas de nosotros, y plantamos un pie más cerca de la salida a este laberinto al que muchas veces no le vemos final. Con cada movimiento, estamos más cerca de encontrar algo mucho más grande y satisfactorio que nos va a ayudar a decifrar muchas dudas y a entendernos mejor como humanos.

El movimiento incita al cambio y vicevesa, a pesar de que estos suceden en millones de diferentes escalas y magnitudes, todas son igual de importantes y válidas. Nos movemos con el fin de no ahogarnos en las monótonas dunas del sedentarismo, ya que caer en este empequeñece el alma, condena a la vida y la vuelve esclava de la rutina. Y es que, a pesar de que el sedentarismo sea tan frágil, luchar con este es una lucha en vano. El único antidoto es el movimiento, solo al movernos, nuestro cuerpo se vuelve imparable y sagrado, sin ataduras.

No dejemos de buscar el cambio. Aprendamos de las historias, el movimiento es la única constante.

Alejandra Ramos. Persona chiquita en el proceso de atrapar todas las voces y pensamientos que asaltan su cabeza, y catadora profesional de nieves de limón.



LA LITERATURA, LAS ARTES Y **LAS CIENCIAS**



Paola Manzo

"El arte nos permite encontrarnos y perdernos al mismo tiempo."

-Thomas Merton

la AZOTEA

Por Mauricio Méndez Reyes

Solo tres semanas, en una de esas cuatro. Solo ese tiempo para que todo esto se resuelva. “¡Debería estar padre!”, piensas. Algo similar a unas vacaciones cortas, pero desde tu casa. En una de esas vas a poder trabajar en tu cama, o salirte con la tuya y ponerte a ver una película al mismo tiempo que el profesor te está dando clase. Además, no debería ser tan insufrible. Tienes a tu hermano con quien compartir memes y unos padres que te acompañan por todo.

Esas primeras semanas fueron casi exactamente lo que esperabas. Compartiste algunas risas con tu salón cuando una persona se desconectó inesperadamente de la llamada, o cuando a alguien se le olvidó apagar su micrófono y ahora todos sabían que quería tomar su lechita con Choco Milk. Aunque, no era tan gracioso cuando no te dejaba entrar a una clase o te desconectaba sin razón alguna. Estaba siendo divertido… ish, pero sí sentiste que alargarlo era mucho. Aunque, entendías porque se hizo esa decisión.



Las vacaciones de pascua se pasaron de un segundo a otro, regresándote a las clases igual de rápido. Una vez que volviste te diste cuenta de que, en vez de ser menos trabajo, se te estaba empezando a acumular todo. Empezaste a tener miles de millones de fallas al día con tu compu; Tenías que silenciar mucho tu micrófono gracias a todas las veces que tu perro se puso a ladrar; Era molesto que no pudieras desayunar o cenar con tu familia, ya que estaban a un cuarto de distancia del tuyo, relajándose al mismo tiempo que tú te comes tus taquitos en frente de la clase. Sentías esta ligera desesperación por no poder trabajar tan bien como trabajabas antes, haciendo menos cada día. Esperabas con ansias a que eso acabara, pero, está bien, ya que solo se agregaron algunas semanas más para que se calmara la cosa. Sabes que simplemente no hay manera de que se alargue más, así que ya deberías de estar de regreso pronto.

Avancemos unos meses, ¿va? Hay que ir al último día de clases. Sientes un hoyo en tu estómago al ver a amigos despedirse sin poder siquiera darse un abrazo. Vez como terminan una de las etapas más importantes de su vida sin siquiera alguien a su lado. Te empiezas a preguntar qué te estarás perdiendo al no poder salir. ¿Cuántas experiencias similares a esa están siendo forzosamente sacadas de tu vida por algo que no puedes cambiar? Decides mejor no pensar en eso, ya que para qué hacerlo si ni siquiera tienes el poder de hacer algo al respecto. Lo mejor sería sentarse y esperar a que termine, cuando sea que eso pase.

De allí en adelante el calendario dejó de existir, haciendo que todos los días de las vacaciones se sientan como domingo. El tiempo pasa como un caracol especialmente lento frente a ti, pero cuando volteas a ver atrás descubres que ayer fue hace una semana y que hace un año fue apenas febrero. Tienes planes de qué hacer cada día, pero decides mejor distraerte con algo más porque, ¿qué importa? No es como que ahorita puedas mostrarle tus logros a alguien.

Las vacaciones fueron largas, pero al mismo tiempo las más cortas que has vivido. Te inundaste de noticias, escuchando las nuevas en México, mientras que en Rusia hablaban de una vacuna y en Estados Unidos se ponía bueno el chisme de absolutamente todo. Te enteraste el mismo día en el que retrasaron el lanzamiento de la película que te morías de ganas de ver. Con cada amanecer seguías a más y más personas en redes, inundando lo que solía ser tu escape de la realidad con lo que se volvió tu realidad.

Mientras el tiempo se seguía escondiendo de ti, te diste cuenta de que ya casi llegaba el día de regresar a clases. Viste esto con algo de esperanza. En una de esas, ya no iba a estar tan mal e ibas a poder descansar más que el semestre pasado. Pero, como cada otra cosa en el año, ese pensamiento fue empeorando lo más que te acercabas al día de regresar. Similar a una torre de jenga, le fueron quitando poco a poco piezas a tu regreso a clases ideal, mostrándote un horario similar al de un estudiante de universidad que metió sus clases tarde, acompañado por libros caros que te piden que compres para ciertas materias y tareas que supuestamente ya no iban a existir. Pero no te quejaste, solo volviste a desear que acabara pronto, por lo menos para inicios del siguiente año.

Entonces, después de unas semanas de trabajo abrumador y obsesivo, te empezaste a desesperar. El tiempo que habías apartado en la tarde para relajarte estaba siendo interrumpido por pensamientos de que deberías estar haciendo algo, junto con los ruidos del cuarto de tus padres con la tele a todo volumen y tu teléfono vibrando con miles de notificaciones de diferentes personas. Te das cuenta de que ya había pasado tiempo desde la última vez que lo pensabas, pero llevabas meses encerrándote dentro del encierro. Abriste las ventanas de tu cuarto, pero no había suficiente aire. Diste un paso hacia atrás al intentar centrar tu cabeza en algo, pero todos los ruidos seguían allí, interrumpiendote, atacandote, siendo los



acosadores de la paz que perdiste en las dos semanas más largas de tu vida.

Sin pensarlo mucho, te vas a las escaleras de servicio de tu casa, subiendo hacia la azotea. Llegaste al último escalón, abriendo la puerta, dejando que una brisa de aire fresco sople a tu cara, dando un paso hacia adelante. Cerraste la puerta detrás de ti, ahogando por completo los sonidos del interior al aislarte con el exterior y el árbol al lado de tu casa, con una vista casi perfecta de los edificios lejanos. No había mucho sol, pero el que quedaba estaba pintando el cielo con un color anaranjado difuminado, a nada de abandonarlo para que se hiciera de noche.

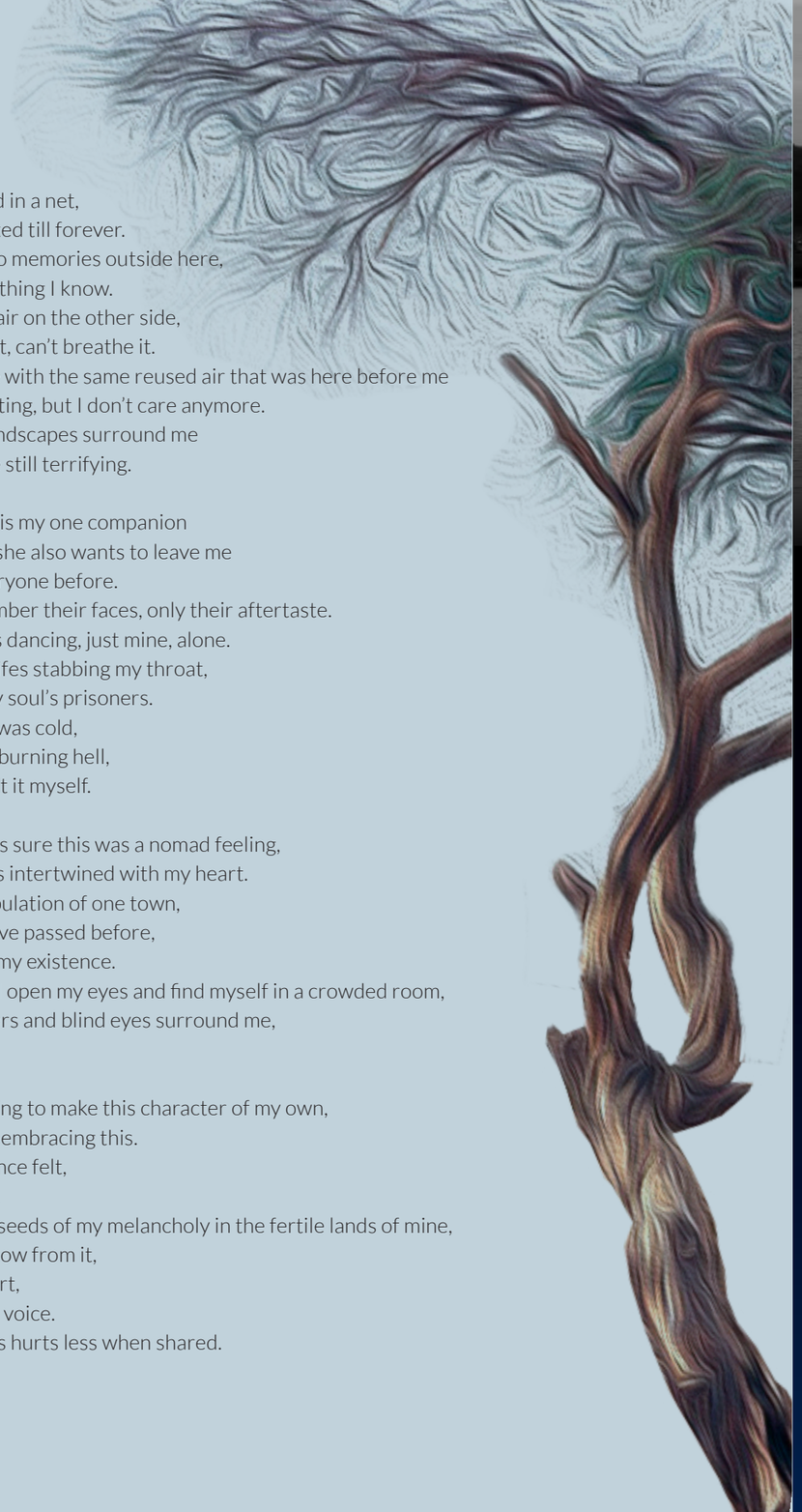
Cerraste tus ojos, respirando. El aire fresco del exterior, el cual se había forzado en el olvido, te bendijo una vez más. Escuchaste el canto de las aves yéndose a dormir, sonando entre las ramas del árbol que gentilmente se movía con el viento. Pensándolo por algunos segundos, decidiste echarte en el techo, volteando a ver hacia el hermoso cielo para presenciar cómo se oscurecía. No hubo estrellas esa noche, pero eso no le robó nada de su hermosura al momento, con el cielo aun encontrando la forma de brillar con las luces de la ciudad.

Las horas allí importaron. Dejaste que tus mensajes se quedaran sin escuchar en tu cuarto y las noticias se detuvieran por al menos un rato. Por todo ese tiempo, pensaste mucho, pero lo que no te pudiste sacar de tu cabeza fue: "¿Y tú en dónde te habías escondido, azotea?"

Mauricio Méndez Reyes es una persona a la que le gusta hacer de todo. De trabajar en escritos todo el día a generar caos inocente en cada lugar que ve, estar con el significa que mínimo una cosa inesperada va a suceder —que nada suceda puede ser considerado inesperado—. Tiene un perro llamado Bono, le gusta mucho el Sushi y defiende que los miércoles tienen la misma energía que una piña. (PS: No es el clon de Santiago Méndez, pero es lo más cercano a eso).

Ténéré Tree

Por Alejandra López Ramos



I am trapped in a net,
gently knotted till forever.
There are no memories outside here,
this is everything I know.
Pure, fresh air on the other side,
can't reach it, can't breathe it.
I'm left here with the same reused air that was here before me
it is suffocating, but I don't care anymore.
Beautiful landscapes surround me
but they are still terrifying.

My shadow is my one companion
She's tired, she also wants to leave me
just like everyone before.
Can't remember their faces, only their aftertaste.
No shadows dancing, just mine, alone.
A million knifes stabbing my throat,
tears are my soul's prisoners.
I thought it was cold,
but this is a burning hell,
empty, I built it myself.

At first, I was sure this was a nomad feeling,
but now, it is intertwined with my heart.
This is a population of one town,
travelers have passed before,
nescient of my existence.
Sometimes I open my eyes and find myself in a crowded room,
with deaf ears and blind eyes surround me,
wandering.

I am beginning to make this character of my own,
holding and embracing this.
The pain I once felt,
I'm loving it.
Putting the seeds of my melancholy in the fertile lands of mine,
hoping to grow from it,
hoping for art,
hoping for a voice.
After all, this hurts less when shared.

Alejandra Ramos. 602. Géminis. Si fuera una fruta, probablemente sería una mandarina. Perdió toda la vergüenza cuando se quedó dormida en las canchas de básquetbol de la prepa.



Días de vivir *sin noches*

Por Ana R.H

La alarma suena otra vez, me indica que es hora para sufrir otro día más, me levanto y no me fijo en lo que tomo para vestir, solo quiero que nadie me note, me juzgarían. ¿Quién querría ser amiga de alguien como yo? Me visto, me peino con dificultad mi largo cabello enmarañado por la noche de desvela, si, otra noche sin dormir, me arden los ojos y siento la cara reseca.

Voy a la cocina y bebo mi café que más parece agua, no ayuda, de nuevo no hay otra cosa para desayunar, el hambre me invade, mas no me preocupo en saciar mi estómago, no lo vale. Se hace tarde, no vi el reloj, cuanto más me quedo pensando siempre con la mirada fija, no noto el tiempo avanzar, pues solo pongo la mente en blanco y luego los recuerdos llegan, un dolor en el vientre me invade, se intensifica y sube hasta mi cabeza, veo de nuevo la resplandeciente luz arriba de mí, justo en mis ojos, el sonido de aquella máquina llevándose la más bella de mis creaciones que a su vez desgarra mis oídos. Luego los mareos, las ganas de devolver el estómago por el acto cometido, que asco es ser así.

Salgo de mi casa, me arrastro hacia la calle, los rayos del sol me nublan la vista, es que ya me acostumbré a la obscuridad, solo una persona vacía se merece vivir de ese modo. Espero el autobús, deseo que no llegue, pero es inútil siempre lo hace, así debe ser, debe llevarme al que se suponía ser mi refugio y ahora se convierte en un lugar que provoca vergüenza y pena. Al fin llega mi carroza de la muerte, subo, no reparo en saludar al conductor, me siento, cierro mis ojos, así el camino será más corto a mi "última morada".

Llegamos, bajo, empiezo a caminar si ganas de mover mis tilicas piernas, el frío me recorre el cuerpo, el helado viento se impregna en mí y me causa escalofrió. Me duele al avanzar, aún no tengo fuerzas, pero me lo merezco, él tampoco debió tener fuerzas para defenderse. Subo la grande cuesta, el aire me falta más que cualquier otro día, veo al gran edificio, ingreso y el ruido empieza, las risas, la felicidad en sus rostros, me enfurecen, nada es color de rosa como se ve, siempre hay decisiones difíciles por tomar, tan difíciles que quitan después de hechas, las ganas de luchar. Entro al salón, está caliente, el cambió de clima me enfurece, nada es estable pienso, todo siempre debe cambiar, así es la maldita naturaleza. Tomo una banca y azoto mis cosas al suelo, aún me siento enojada, me volteó a ver la ventana, miro el bosque, imagino que me pierdo en él, corro libre y descalza, siento el pasto en mis pies, la brisa gélida en mis mejillas, corro, corro y corro hasta llegar a él, que me espera, oculto entre el tronco más grande de un árbol, sus rizos se asoman, y sus ojitos resplandecen con la tierna sonrisa cómplice. Es más pequeño que un arbusto, por fin sale, me mira dudoso y luego extiende su mano, cuando estoy a punto de tomarla se desvanece, olvidé que ya estoy en clase y el profesor me pregunta algo que no alcanzó a oír, lo repite, no comprendo, respondo sin interés-no sé. - lo miro más que triste, decepcionado de mí. De cualquier forma, sigo sin poner atención, que mas da aprender o enseñarle a una maldita sin corazón, que destruye lo que ama y se ve cada vez más sumergida en sus recuerdos, que piensa en lo poco que vale la pena mantenerse conectada al mundo real.

Ana Rendón: Chica de 18 años, ama los animales, fanática de los unicornios, telenovelas antiguas y una serie para niños con trajes de animales. Todo el tiempo da consejos a las demás personas, pero no sabe cómo ponerlos en práctica consigo misma.

BAJO DEL MISMO CIELO

Por Ana Bartning

¡Hola!

¿Cómo has estado? ¿Qué tal te trata esta época loca, pandémica, confinada?

Me pediste que te contara sobre mí y mi "nueva sonrisa". Y, pss, aquí va la historia...

Como bien sabes, soy de esas personas que no creen en el amor, o en las historias de hadas o bueno, solía ser de esas personas. Hace un año, cuando la pandemia empezó, estaba confundida, pues había otra persona en la ecuación. Aunque, se lo dije muchas veces, él siempre fue mi primera opción.

Déjame decirte que no fue fácil. Empecemos aquí: noviembre 2019; todavía recuerdo la primera vez que le pedí a "R" que le dijera a "J" algo por mí. Rápidamente se volvió un juego entre nosotros. Ahora me doy cuenta de que "J" sabía perfectamente que era yo, sin que "R" le diera mi nombre ni una vez. Siéndote sincera, era mi parte favorita del día y para enero, él me pidió mi número y yo me emocioné tanto que empecé a saltar.

Desafortunadamente pasó algo que ninguno de los dos vió venir: enfermé. Falté tanto a la prepa que nuestro juego terminó sin que quisiéramos. Y alguien más, que ya estaba en mi vida, tomó su lugar. Me hizo imaginarme escenarios tan bonitos que creí que tendría con él todo lo que quise tener con "J". Con éste último, seguí en contacto y, de vez en cuando, me preguntaba por mi día. Aunque ya no era lo mismo, extrañaba verlo, sonrojarme cuando caminaba cerca de mí o el aroma que quedaba en el aire después de que pasara corriendo porque iba tarde a clase, pero ya no teníamos eso.

Pronto fue febrero y yo regresé a la escuela. Todo había cambiado, ya no hablábamos casi, era como si nada hubiese pasado entre los dos. Un día llevé brownies y me sobraron dos, se los guardé a mi hermano. Cuando llegué a su salón me paré en el marco de la puerta y ví que "J" estaba ahí. Recuerdo que sentí algo nuevo: nervios y una ansiedad de lo más extraña. Quería salir corriendo, pero mis pies no se movían. Él sonrió, se acercó y preguntó qué pasaba. Lo único que salió de mi boca fue "me sobraron estos brownies y quería saber si los querías". Quise que me tragara la tierra, pero justo antes, "J" me sonrió una vez más y me abrazó. Entonces me di cuenta de que tenía un hogar del que no sabía y era entre sus brazos.

Mas eso fue todo lo que pasó entre nosotros por bastante tiempo. Triste, lo sé. Llegó marzo y cometí un error, le presté atención a una persona que nada más me ilusionó y a la que inconscientemente estaba usando como distracción. Le di vueltas y vueltas a lo sucedido entre "J" y yo, a lo que había pasado con esta otra persona, y no dejaba de pensar en cómo me hubiera gustado que no fuera él sino "J" quien me besara. Entonces, la cuarentena empezó, las cosas cambiaron, más "J" me habló y nuestra comunicación regresó a ser como era antes. Hablamos mucho. Estuvo ahí, conmigo. Inclusive me apoyó para salir de uno de los lugares más oscuros que había conocido e hice cosas que no había hecho nunca esperando que algún día "J" se diera cuenta.

Un día en medio de una plática entre nosotros, entendí que "J" sentía algo por mí. No era un sueño, en realidad estaba pasando. En mi mente dibujé todas las imágenes de esas sonrisas a escondidas que nos habíamos dado en diferentes ocasiones. Entonces estaba tan lejos y ahora, cerca.

Pasaron 6 meses. A pesar de la distancia seguíamos juntos y eso me pegó fuerte. Sabíamos mucho el uno del otro, aunque la mayor parte era superficial. Un día, decidí presentarle a uno de mis demonios internos, consideré la posibilidad de que se alejara, como otros han hecho. Su reacción fue sencilla, simple, pero tan grande e importante: "Te amo", dijo. Ese día conocí las lágrimas de felicidad.

Tres meses después llegó mi cumpleaños, él se aseguró de que fuera el mejor, a pesar de la distancia. Luego de 10 meses juntos, me ve con los mismos ojos con los que me veía al principio. Falso. No, su mirada cambió para mejor: ahora, cuando me ve, noto un brillo que se distingue de el del sol y las estrellas. Ese brillo, me devolvió la sonrisa. O me creó una nueva. Ya me dirás tú cuando me veas.

En poco tiempo cumpliremos un año y puedo asegurarte que ha sido el año más difícil y oscuro de mi vida, pero a la vez, el que tiene más luz. Nuestra historia, se muy bien, no es la típica, pero es nuestra y por eso es mi favorita.

Esta historia sobreviviente a la pandemia y a otras cosas, pienso que demuestra mucho. Que si pudimos un año contra eso, podemos contra mucho. De momento, vamos a seguir distanciados, pero también seguimos bajo el mismo cielo, juntos.

¿Qué te parece? Me gustaría mucho saber qué piensas.

Espero esta carta te encuentre bien y que nunca olvides lo valiose que eres.

Con cariño, Ana



Ana tiene 17 años y es una chava que tiene pensamientos aleatorios a las 3 de la mañana, es adicta a La Ley y el Orden, barista de alma, ha jugado posiblemente todos los deportes en algún punto de su vida y también es alguien con quien puedes reír, llorar y maldecir sin miedo a ser juzgade.

La casa de los abuelos

Por Andrea López Llerenas

Tienes 6 años y después de una larga semana de escuela, es sábado de nuevo. Te subes al coche en la parte de atrás, intentas no marearte y después de un rato, ves por la ventana todas esas calles familiares que ves cada fin de semana. Al abrir la puerta, tu nariz se llena del olor a madera vieja, humedad, cigarro y comida: sabes que tu abuela hizo su deliciosa sopa de fideo; escuchas las risas de tus tías y tíos y corres al comedor donde ya está toda la familia reunida.

Hay alguien nuevo en la mesa: tu prima grande trajo por primera vez a su novio. No llevas ni cinco minutos ahí y tu tío el que siempre te molesta, ya te está molestando, tu otro tío ya se está quedando dormido en el sillón mientras los demás intentan ver el partido de fútbol en la tele. Los adultos se quejan del gobierno, hablan de sus amigos de la juventud y se ponen al día, no entiendes ni te importa. Tus primas y primos hablan, te preguntan qué tal la escuela y cuando todos terminaron de comer, los adultos empiezan a hablar de esos secretos de adultos que las niñas y los niños no pueden escuchar, entonces empieza la aventura en esa casa que para ti, en ese momento se siente como un castillo.





Si no está lloviendo, tú y tus primos y primas salen al jardín a jugar, cuidando todo el tiempo el rosal de tu abuela, nadie quiere recibir "una pamba". Juegan a las traes, escondidas, sardinas enlatadas, a la realeza, los astronautas o con los juguetes que trajo tu prima, si te los presta. Después de un rato, los juegos se agotan y decides bajar limones del limonero que está en el jardín, con cubetas y el palo bajas todos los limones listos y se los llevas a tu abuela. Ella, con un "no le digas a tu mamá" te da un chocolate escondido, lo guardas como si fuera el mayor secreto del universo, porque así se siente.

Los adultos siguen en el comedor, alcanzas a escuchar palabras como secuestros, economía, gobierno, presidente, tu tío dice que "cada vez estamos peor", te dicen que no te acerques porque están fumando y el cigarro hace daño, no entiendes por qué estarían haciendo algo que hace daño " cosas de adultos" piensas. Te pasas la tarde corriendo de cuarto en cuarto, rodeado de fotografías viejas que protagonizan todas las personas que están en el comedor, pero jóvenes; libros viejos que esperas algún día poder leer, cuadros y adornos que te dan miedo.

Llega la noche y te sientas a un lado de tu abuela, está fumando y tomando café mientras ve una película en blanco y negro, un tal Cantinflas o un tal Pedro, te dice y te ríes de lo que ella se ríe, ella se queda dormida a ratos y se pierde de las mejores partes, pero la ha visto tantas veces que se la sabe de memoria. Le pone a su telenovela y por segunda vez en el día tu abuela dice "no le digas a tu mamá", ves la novela con ella sabiendo que tu mamá no estaría de acuerdo de que estés viendo a señoras pelear por su esposo, pero el morbo y el permiso de tu abuela te son suficientes para quedarte viendo.

Meriendas un chocomilk y un plativolo, que es un sándwich de jamón y queso hecho en la sandwichera, la trajo tu abuelo de Estados Unidos hace muchos años y todavía sirve, dice tu abuela, el sándwich se pega todo y se destruye, pero sabe igual. Duermes en el cuarto en el que dormía tu mamá de chica, todavía hay algunos de sus viejos peluches, te imaginas cómo habría sido el cuarto cuando tu mamá era chiquita, a qué jugaba, qué hacía.

Cuando te despiertas, huele a pan dulce y café, ya está hecho el desayuno. Mientras desayunas viendo Chabelo, tu abuela te sirve café con leche en una taza chiquita, "si pregunta tu mamá es leche con vainilla" te dice, otra vez, te sientes cómplice de un increíble secreto, cómo si tus papás no se fueran a dar cuenta de que acabas de tomar una taza de café con leche. Se sienta a leer el periódico con su café y tú te sientas a su lado, tomando tu "leche con vainilla", comiendo una concha y leyendo Gente Chiquita del Reforma, te sientes como un adulto por un rato.

Llega el momento de regresar a tu casa, a la normalidad. En cuanto cruzas esa puerta que tiene a un lado un vitral con flores que dice "Casa de los Abuelos" la magia termina y esperas poder volver el siguiente fin de semana para vivir nuevas aventuras.



Andrea López Llerenas Villalobos, del 605, está llena de ocurrencias, datos curiosos inútiles y comentarios imprudentes. Podría vivir a base de ceviche toda su vida. Siempre está intentando adivinar el signo zodiacal de todas las personas y si se lo preguntaban, ella es escorpión

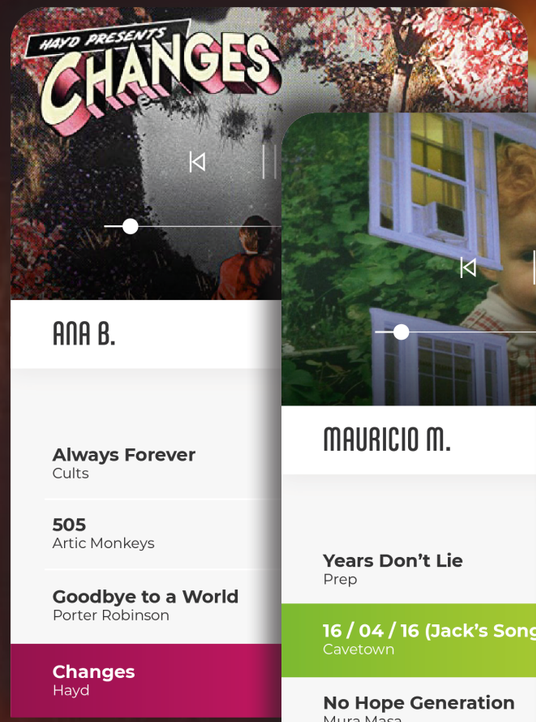
Recomendaciones...

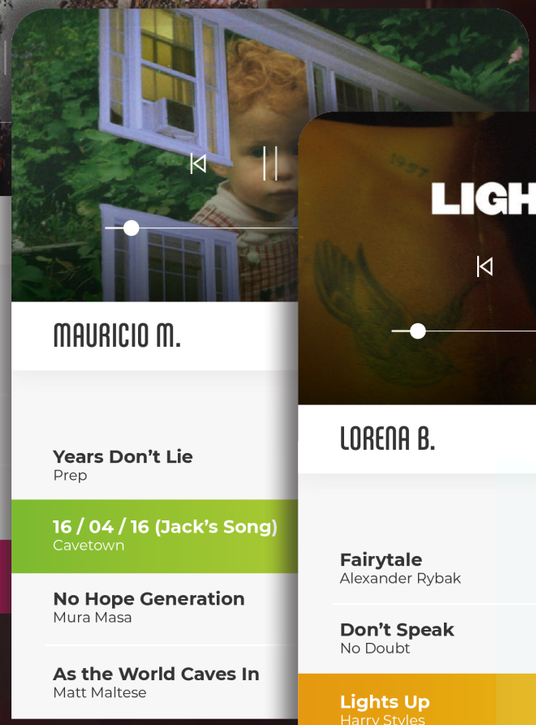
BOOMBOX *Catalejo*

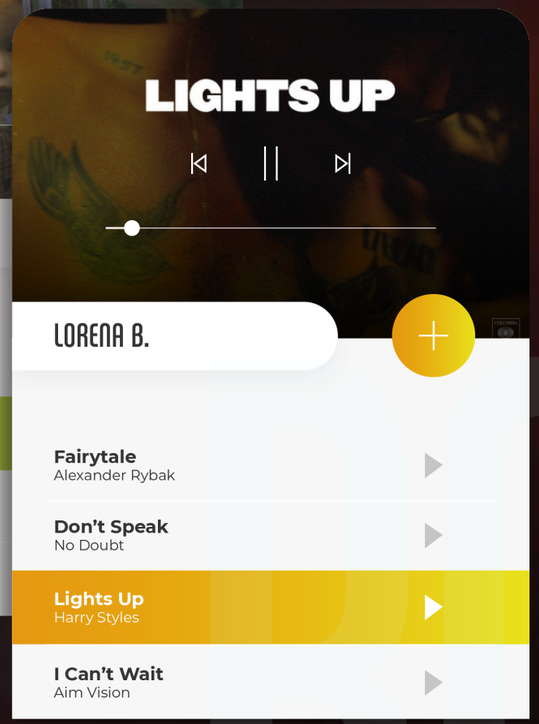
CANCIONES PARA EL FIN DEL MUNDO

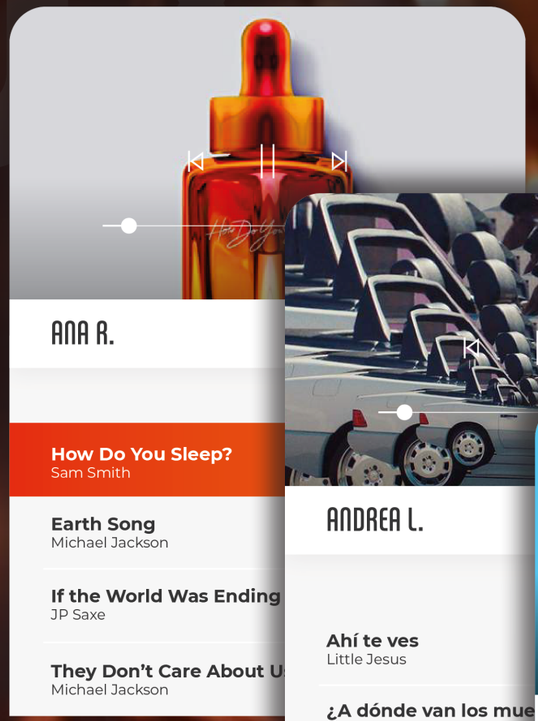
Por Mauricio Méndez Reyes

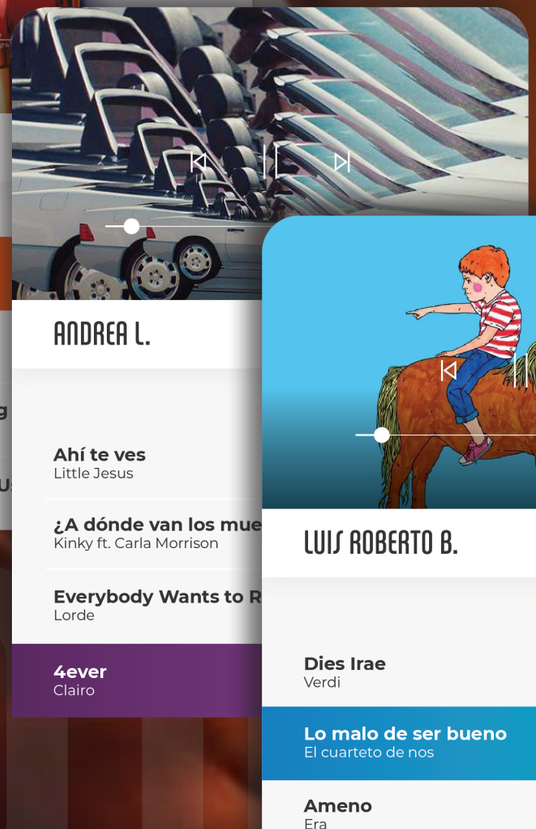
Entre pandemias, incendios, políticas y muchos otros desastres, es normal que uno se sienta en el mero fin del mundo. Ya sea igual de dramático que en las películas, o tan aburrido como despertarse y que solo ya no esté allí, entre 2020 y 2021 todes nos hemos imaginado cómo sería que el mundo se acabara. Con eso viene este Boombox, para mostrarles las canciones que le han dado una sinfonía a lo que para nosotres ha sido nuestro fin del mundo.

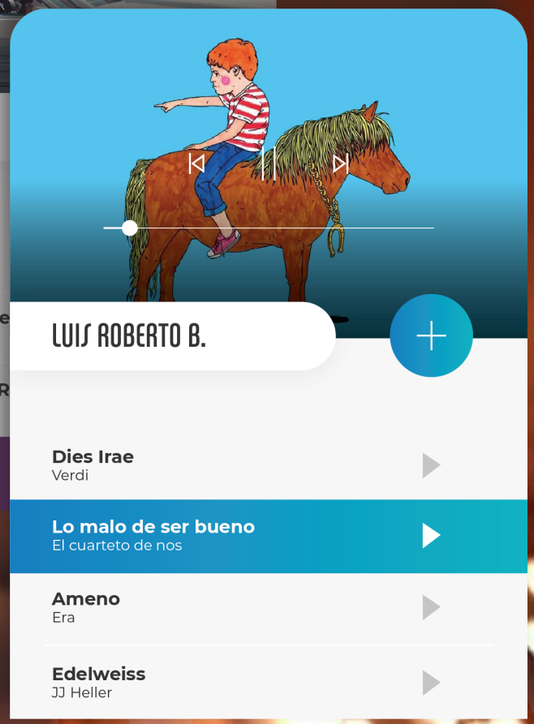












¿AUTOGESTIÓN ● ■ ▲ Y PENSAMIENTO CRÍTICO?

Por Luis Roberto Bloch Beltrán

El pensamiento crítico y la autogestión son dos formas de vida que van de la mano y nos ayudan a resolver problemas de la misma para así disminuir el nivel de estrés que puede ser causado por alguna situación en nuestras vidas. Esperamos que con esta información, tú, como lector te auto cuestiones acerca de si las estás aplicando, y en caso de ser "no" la respuesta, te invitamos a que lo reflexiones.

AUTOGESTIÓN:

"La autogestión es la capacidad del ser humano de dirigir y orientar su vida y las acciones que ella demanda, ya sea de manera individual o comunitaria, en unión con otros seres humanos." (Universidad Santo Tomás sección Autogestión)

PENSAMIENTO CRÍTICO:

"El pensamiento crítico es ese modo de pensar – sobre cualquier tema, contenido o problema – en el cual el pensante mejora la calidad de su pensamiento al apoderarse de las estructuras inherentes del acto de pensar y al someterlas a estándares intelectuales." (Dr. Richard Paul y Dra. Linda Elder, 2003, pág.4)

LA RELACIÓN ENTRE ELLAS:

Siendo que la autogestión es la capacidad de autodirigirse y el pensamiento crítico es la búsqueda y planteamiento de los problemas presentados, se podría decir que la autogestión es el cometido, y el pensamiento crítico la herramienta.

Para tener una autogestión apropiada, debemos empezar de abajo hacia arriba, comenzando por el realizarnos preguntas como; ¿A qué problema me enfrento?, ¿Cuáles son las posibles soluciones?, ¿por qué?, ¿Cuáles son los costos y beneficios de cada una?, ¿Cuáles son las habilidades que me ayudarán a resolverlo?, por último y las más importantes, ¿cómo? y ¿por qué? sucedió el problema y ¿Qué debo recuperar de esta situación? Finalmente, mediante ellas llevar a cabo un proceso de solución y aprendizaje que nos ayudará a aplicar el autogestionamiento de manera más constante y de forma que nos permitirá llegar más lejos. Poco a poco la solución de problemas será más rápida por la experiencia y, serás capáz de resolver problemas y situaciones cada vez más complejas a las cuales deberás enfrentarte día trás día, de manera más acertada.

Soy Bloch. Me considero una persona amante del conflicto y su resolución, la polémica y la intriga. Me encantan los idiomas y, sobre todo: me gusta quién soy, was Ich bin und How I´m

VIDA EN PREPA IBERO



Daniela Pastrana

“I am who I am, doing what I came to do, acting upon you like a drug or a chisel to remind you of your me-ness. As I discover you in myself. ” -Nancy K. Bereano

¿QUÉ LE DIRÍAS?

Fuimos una generación extraña, nos tocó ir por última vez a la prepa sin saber que iba a ser la última vez. Nos tocó pasar la segunda mitad de nuestra prepa en casa, con pantalones de pijama, frente a nuestra computadora y una tacita de café.

Con cambios sorpresa en nuestros planes o no, somos humanos y siempre que terminamos una etapa, pensamos en todas las cosas que nos habría gustado que fueran distintas, recordamos y nos despedimos de todo lo que vivimos. Nosotros ya no podemos cambiar nuestra prepa, no podemos regresar el tiempo y volverla a vivir como nos hubiera gustado, pero en este texto, juntamos algunas palabras, que personas de la generación 600, en forma de consejos y despedidas, quisieron enviar para Prepa Ibero, para ti, que cursarás el próximo año 600 ó 500 y para ti, quien apenas comenzarás esta etapa.Todo con la intención de que puedas disfrutar de tu prepa de la mejor manera.

¡Gracias a las y los que participaron! Y gracias a todas las personas que forman parte de esta generación por hacer estos tres años espectacular, espero la vida nos lleve justo a dónde queremos estar.



¿Qué le dirías a las personas de 400 y a las generaciones que llegan a la prepa?



Atesoren y valoren todos los momentos vividos en la prepa. Déjense afectar por todo y siempre busquen deconstruirse y ser la mejor persona para y por lxs demás. ***- Ximena Sierra***



Disfruten cada momento de su prepa porque se termina más rápido de lo que parece ***- Octavio***



Crean. No es fácil el balancear el estudio, el socializar y el trabajar en proyectos personales, pero crean en ustedes y sus habilidades para cualquiera de estas cosas. Si no se da al inicio, sigan y aprendan en que pueden mejorar. Vale mucho la pena el iniciar proyectos importantes porque la prepa te apoya mucho y tienes oportunidad de crecer. Igual no se tomen todo tan en serio, echen desmadre y disfruten, sólo no se pasen. ***- Isabel Mendoza***



Disfruten lo que parece “normal”; algún día lo extrañarán. ***- Sebastián Sánchez***



No se queden con las ganas de hacer las cosas, vayan y prueben todo lo que les interese ***- Carlota A.***



Estás a punto de vivir la mejor etapa de tu vida. No es por nada, pero Prepa Ibero, además de brindarte conocimientos académicos, te dará las mejores experiencias y momentos de tu vida. Sí, la exigencia académica te puede volver loca/o pero trata de disfrutar cada momento, porque, cuando menos lo esperas, tu tiempo dentro de la prepa se habrá acabado. ***- Nataly Castillo***



Que le echen ganas a la escuela, pero más que nada que aprendan algo de todo lo que viven, y que disfruten en donde están, así sean esas dos horas que parecen eternas de química, porque algún día van a desear volver a tenerlas. Disfruten a sus amigos, sus clases, sus maestros, el paisaje (si vuelven presencial), ¡todo! ***-Sandra O.***

¿Qué consejo le darías a las personas de 500?

Vivan al máximo su año, presten mayor atención a las cosas de su interés y hagan cosas que no habían hecho antes, cometan errores, aprendan de ellos, rían a más no poder, disfruten los eventos de la prepa y las salidas con sus amigos, y vayan atendiendo sus preocupaciones de una en una y siempre miren hacia adelante. ***-Sandra O.***

Están a la mitad, es el año más difícil. Sin embargo, no se estresen, estudien y saquen buenas calificaciones, porque si no, cuando entren a la uni medio te arrepientes de no echarle ganas. Pero no olviden, que las calificaciones no definen tu vida, ni significas eso.
- María José Castillo Garibay

Sean pacientes con ustedes mismes. No necesitas irte por algo en lo que eres buene, ve por lo que te gusta y el talento te seguirá. Muchas veces nos dicen que nos dediquemos a lo que somos buenes, pero es mucho más valioso lo que te apasiona, lo hagas bien o mal. Escucha y explora tu alrededor, buenas ideas y nuevos hobbies llegan por todas partes. No cierres la puerta aún cuando ni siquiera la has abierto. ***- Isabel Mendoza***

Disfruten el tiempo que les queda en la prepa, tienen mucho que crecer. Mantengan la mente abierta ***- Bruno Leal***

El tiempo vuela, vivan cada momento como si fuera el último, porque tal vez así sea. ***- Carlota A.***

¡Ey! ¿Te das cuenta de que ya pasó un año desde que entraste a la prepa? Sí, qué locura, ¿no? Pero todavía estás a tiempo, quizá el año anterior no fue el mejor, pero ¡todavía te quedan dos! Aprovéchalos al máximo y no dejes pasar ningún momento, agradece a cada una de las personas que tienes, valora a todes aquelles maestres ejemplares que te impartirán clases, y, ¡eyyy, RESPIRAAA y SE FELIZ! Venga, ¡tú puedes! Todo te va a salir bien. Tienes tan poco tiempo que cursar y tanto que vivir, que no tiene sentido desperdiciarlo mortificándote por cosas muy simples.

P.D. Espero que para estas fechas ya súper domines las referencias en APA, que si no, te vas a perder la posibilidad de sacar un 10 . ***-Nataly Castillo***

¿Cómo te despides de tu generación?

Espero de todo corazón que cumplan todos (as) sus sueños y anhelos, pero sobre todo espero que cambien el mundo para bien y sean siempre empáticos (as) y humanos ***-Ximena Sierra***

Les deseo lo mejor a todas y a todos, espero que su futuro sea grande y lleno de momentos en donde puedan demostrar quiénes son. Nunca duden de ustedes y espero que nunca olviden el lobo que todos(as) tenemos dentro. Les deseo lo mejor y espero verlos(as) pronto. ***- Rodrigo Ponce***

Con algo de tristeza por no verlos en persona ni haber sentido de verdad este último año. ***- Carlota A***.

Sólo quisiera darles las gracias por haber formado parte de la mejor etapa de mi vida. ***-Octavio***

Ir a otro Día de la Prepa y bailar más Just Dance en los recesos ***-Carlota A.***

Me despido con la frente en alto, con la cámara prendida, el micrófono apagado y pantalones de pijama. ***-Matías Bartning***

¿Qué te hubiera gustado hacer en la prepa antes de graduarte?

Me gustaría haber visitado todos mis salones sabiendo que esa sería la última visita. ***-Matías Bartning***

Experimentar en otros talleres, tomar tantas fotos como pudiera de la prepa, de momentos con mis amigos (as), campamentos, de cada experiencia, tomar videos, haberme ido de Experiencia Comunitaria fuera, decirle a esa persona que me gustaba, y haber intentado tantas cosas nuevas como quisiera a pesar de que pudieran acabar siendo errores. ***-Sandra O.***

Abrazar mucho a mis amigxs ***-Ximena Sierra***

Ir a otro Día de la Prepa y bailar más Just Dance en los recesos ***-Carlota A.***

Volver a estar en las instalaciones y estar con todas las personas importantes para mí ***-Carla Arteaga***

Disfrutar el club una vez más ***-Santiago Azpiroz***

¿Qué le dirías a la *prepa*?



Gracias por todas las oportunidades que me dieron. ***-Lía***



Cuiden y atiendan a toda la comunidad como me trataron a mí: siempre con respeto, atención, alegría y cuidado.***- Matias Bartning***



Desde el fondo de mi corazón: Gracias. ***-Aranza Urdapilleta***



Gracias por tanto, por ser mi espacio seguro; me llevo grandes y lindos recuerdos, nunca pensé que podría llegar a querer tanto a alguna escuela y que no fuera por mis amigos (as), o por las clases, pero por lo que representa en sí y lo que ha dejado en mí. ***-Sandra O.***



Gracias, gracias por permitirme crecer y abrir mis horizontes ***-Bruno Leal***

¿Cómo te *gustaría* ser recordado (a)?



Como el mejor tirador de basquet en la historia de la Prepa Ibero. ***-Santiago Azpiroz***



Como el fan de Taylor Swift. ***-Emilio***



Cómo alguien que va a llegar lejos. ***-María José Castillo Garibay***



Como un amigo leal. Como una persona capaz y creativa. Como alguien que no se rinde. ***-Rodrigo Ponce***



Cómo alguien que siempre dió lo mejor de sí misma, que creció como persona y que pudo encontrar su verdadera identidad. ***-Nataly Castillo***



Como una persona alegre, que siempre estuvo para ayudar a los demás cuando lo necesitaban, que habló cuando no estaba de acuerdo con algo, que buscó lo mejor, y que dió lo mejor de sí misma. ***- Sandra O.***



un año en cuarentena

Por Andrea López Llerenas

cuaren

hoy volví a sentirme viva
hoy recordé cómo se sentía vivir
viendo una mariposa
tan libre, tan chiquita, tan llena de vida
escuchando el crujir del pasto seco bajo mis zapatos
viendo un halcón blanco que voló sobre mi
deseando tener alas
deseando ser tan libre
recordando cuando tomaba la libertad tan por sentada
viendo el viento golpear los árboles
sintiendo el viento como si fuera a llevarme a otro lugar
imaginar que me lleva a un lugar dónde esto es lo único que existe
fingir que sólo eso existía
que todo estaba bien
que todo iba a estar bien
que todo va a estar bien.

quiero abrazar
quiero tener ratos en los que nada importe otra vez
quiero ir a una fiesta y que la música a todo volumen me aturda
quiero ir a un concierto y sentirme casi ahogada entre miles de cuerpos
al ritmo de la música
quiero correr porque el camión de la prepa me está dejando
quiero reír con mis amigos en las clases
quiero dormir en el club
quiero hacer todo lo que alguna vez creí odiar
quiero ese tipo de estrés
quiero vivir otra vez
quiero ver a mis amigas, platicar de mil temas, reír a carcajadas
quiero ver a mi familia
quiero que la gente que quiero esté bien
quiero olvidar cómo se sentía la incertidumbre
quiero ya no tener que esperar que esto termine
quiero que mi vida ya no se sienta como en pausa
quiero dejar de tener miedo de que algo pueda cambiar en un segundo
quiero que estar en mi casa vuelva a sentirse como un alivio
quiero que estar en mi casa deje de sentirse como un martirio

tena

CEPI POSTER

PERISCOPIO



"NANCY"

Por Yeni Rodríguez

Había una vez una niña hecha de papel japonés. Nació dentro de una bolsa de nylon llena de recortes de todos los colores en la cual un soplo de vida entró. Cuando la vieron las personas de la casa, quedaron asombrados con la criatura y, nunca-jamás, cuestionaron el milagro. Nancy, así la llamaron. Tenía el pelo disparatado, un vestido de lunares amarillos, un ojo verde y el otro menos verde; debajo de la ropa se veía un corazoncito rosado que se inflaba y se desinflaba despacito. "¿Qué haré en este mundo?" Se preguntaba la pequeña mientras los gatos la miraban con cara de lástima. Una tarde llegó un pintor a la casa de los inesperados padres de Nancy. La encontró jugando con el ventilador que la hacía volar por los pasillos. "Esta niña es para mí", dijo, afirmó, calculó. Con gestos de banquero sacó una carpeta y la guardó adentro tras una fría maniobra. El suceso desató en un *prisprás* una discusión entre los adultos que la reclamaban para sí, porque Nancy, después de todo, era un milagroso objeto, como algunos niños reales que jamás son libres o que cualquiera toma sin preguntar.

Yeni es estudiante del doctorado en Letras Modernas, pero siente que desde niña ha sido profe, como si fuera su destino innegable. Así, la vida para ella semeja un camino de dos sendas: aprende y enseña; y viceversa.

contemplación

Por José Eduardo Venegas Charqueño



'Witches going to the Sabbath' de Luis Ricardo Falero

Y te contemplé en medio de la calle, en medio de los fantasmas del pensamiento,
entre destellos llorosos, te ibas, caminando, ahogando la quietud
de la noche, ahí, donde los besos se van quedando
a cada paso, en silencio, en otra mano,
en otro tiempo...

EL FEMINISMO Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES,

UNA REFLEXIÓN DESDE LA CLASE DE SOCIOLOGÍA.

Por: Sarai Bautista Mulia



Hoy en día es muy común escuchar que cada vez que pasa alguna situación que leemos como injusticia, se organizan marchas y manifestaciones. Uno de los temas que más vigentes encontramos es respecto a la lucha por los derechos de las mujeres. Pero, ¿alguna vez te has preguntado si las manifestaciones, marchas y demás muestras de inconformidad sirven para algo? En la clase de sociología, en el marco del tema "sociología política y movimientos sociales" nos hicimos esta pregunta y te la respondemos con las explicaciones de las 18 personas que forman parte de este grupo.

Comenzaremos por definir qué es un movimiento social y qué tan común es. Los movimientos sociales pueden ser encontrados en cualquier sociedad y nos hablan de su vida política (Santiago Puga). Cada movimiento tiene su propio propósito, pero todos tienen algo en común: buscan un cambio (Sofía Leautaud). Debemos considerar que la sociedad está en constante cambio y la manera de pensar de las personas se transforma dependiendo del contexto en donde se encuentren; los movimientos sociales son un efecto de este cambio constante al que se enfrentan tanto la sociedad como la mentalidad de las personas, es importante escuchar sus causas, ya que normalmente se dan por la negación de los derechos para algunas personas (Carolina García y Jimena Campos).

Conocer la historia de las personas que formaron un movimiento es algo que puede ayudar a plantear muy bien las necesidades que surgen y porqué se considera que un cambio es necesario. Es complicado llegar a la raíz del conflicto o del sistema que permitió que se violentara, agrediera o ignorara a un grupo de personas por tener ciertas características, pero si se tiene un marco teórico bien construido cuando se estudia un movimiento social, se puede lograr una conversación informada y completa, porque no sólo estamos conversando con una mirada global al contexto que se vive; también estaríamos dando crédito e importancia a las historias de las personas que pertenecen a estos movimientos sociales, historias que usualmente son ignoradas o desacreditadas (Andrea Camargo).

Entonces, ¿qué cambio busca el movimiento feminista? Para responder, debemos reflexionar respecto a porqué las mujeres se manifiestan de la forma que lo hacen, porqué hacen un paro nacional, porqué están tan enojadas de que vivamos en una sociedad como la nuestra (Jessica Ceballos).La desigualdad de género es un problema que tiene muchos matices y ha tenido diferentes facetas a través de la historia, especialmente porque no solo estamos hablando del sexismo y la misoginia, sino también diferentes sistemas de opresión que trabajan en conjunto para reforzar las estructuras desiguales de poder (Andrea López-Llerenas y Natalia Zamora). Dichas estructuras dependerán del contexto, y se dan por cuestiones raciales, económicas, etales, etc. Desigualdades que siguen construyendo a las mujeres como más débiles, menos aptas para la vida pública, etc. Sin embargo, a través de los años varias mujeres han demostrado que eso no es cierto; muchas mujeres han alzado la voz y cada vez más mujeres se dan cuenta de la opresión que todas vivimos y este movimiento social llamado feminismo cada vez va creciendo más (Regina Pérez).





Ahora bien, la complejidad del movimiento feminista recae en que no tiene una definición estricta, ni un solo objetivo o demanda. El grupo que se une para formar el movimiento está integrado por múltiples subgrupos que han sido reprimidos por diferentes aspectos del patriarcado (Natalia Villalobos). Siendo un movimiento de y para mujeres, las cuales representamos poco más de la mitad de la población, es de esperarse que no todas pensemos igual, ni vivamos lo mismo, ni tengamos la misma historia, por lo que ejercemos y entendemos el feminismo de distintas formas. Por ello, dentro del movimiento feminista han surgido diferentes corrientes a lo largo de la historia, como son el feminismo radical, el liberal, el interseccional, el afrofeminismo, el ecofenismo, etc. Cada mujer lucha desde un lugar y contexto diferente, y cada una tiene una historia por detrás que la motiva a unirse al movimiento (Andrea Caballeros y Fernanda Santana).

Uno de los temas más relevantes cuando hablamos de movimientos sociales es su oposición política; es decir, el grupo de personas que están en contra de lo que el movimiento demanda. En ese sentido, nos parece de lo más interesante cómo las personas en contra de los movimientos suelen ser gente con privilegio, y creemos que por eso es importante estudiarlos: nos demuestran la posición social en la que se encuentra la gente, ya sea de privilegio o de necesidad, y sus actos de acuerdo con dichas características: las personas en una posición de desigualdad viven en constante descontento y aquellos individuos que viven fuera de aquellas desigualdades, suelen creer que el conflicto no es tal, y como no les afecta, no existe (Aranza Urdapilleta).

Es por ello que se puede decir que el feminismo se expresa a gritos porque si no nadie presta atención. Y esos gritos pueden ser la acción que las personas decidan desde las marchas, educar a su propia familia sobre el tema o mantener sus convicciones sin dejarse afectar por lo que la oposición (Eileen Olivares). Antes era muy complicado estar informadas sobre todo lo que pasaba en el mundo, pero gracias al internet y a las redes sociales hoy en día es más fácil hacerlo. Gracias a eso el feminismo

tiene mucho alcance, pues miles de mujeres pueden contar sus historias y eso hace que cada vez mas mujeres se informen y se sumen al movimiento (Jimena Lomelí)

Para concluir, es importante estudiar a los movimientos sociales en general porque así se pueden dar a conocer los conflictos y las injusticias cometidas en contra de ciertos grupos de personas o sectores de la sociedad (Karla Vargas). Además, debemos estudiar al movimiento feminista porque nuestra sociedad no sería la misma que es hoy si no fuera por éste; no sólo forma parte de la historia de las mujeres, sino forma parte de la historia de nuestra sociedad (Regina Ramos-Francia); y esto es una muestra clara de que los movimientos sociales logran cambios.



La clase de sociología 2020-2021 es un espacio formado por 18 estudiantes que son personas críticas, inteligentes y comprometidas socialmente. Sarai es una profesora que aprende y se cuestiona muchísimo todos los lunes y martes antes de las 9 am.





Por Samuel Valdés López

¡LLÉVAME CON TU LÍDER!

"Me encantan las historias de ciencia ficción porque son una forma maravillosa –y segura, añado- de platicar de las cosas horrendas de nuestra sociedad"
Sydney Newman.

Clic. Un hombre se queja de que [illegible]ma favorito esta poseído una bestia sa[illegible] llamada interseccionalidad. Detie[illegible] videoclip y grita "¡Bechdel!¡Bechdel!". Clic. [illegible] mujer acusa a la BBC de utilizar "propagand[illegible] antihombre" en el último capítulo de Doctor Who. Muchos clics y demasiadas horas y el pecado que dictan es "nuestros programas de ciencia ficción (o CiFi) están secuestrados por unos correctitos."

En el mundo del ave azul, las cosas no están mejor. Acuses sin recibo sobre "toxicidad" en el fandom, vilificaciones inapropiadas (¿"alt-right"? ¿en serio?) y uno que otro meme de pésimo gusto se avientan a cualquiera que critique la serie que trae "representación" al mundo CiFi.

A riesgo de sonar como un nerd, ¿cuánto tiempo lleva esta gente consumiendo al género de la ciencia ficción? A riesgo de sacar el cobre como maestro de matemáticas, ¿pasaron un examen de comprensión de lectura? La ciencia ficción siempre tuvo un contexto político, y más importante, un contexto de comentario social. Es una reflexión de la era donde fue escrita.

En su forma actual, la Ciencia Ficción que consumimos está parada en los tremendos hombros de Mary Shelley y de Julio Verne. La obra de la primera ya tocaba los temas de la relación humano/tecnología, mientras que Verne tenía una fascinación por instrumentos fantásticos, incluso algunos siendo premonitorios, como el rayo láser, los módulos espaciales, y nuestras apreciables (?) videoconferencias.

Aún con esa cimentación, la ciencia ficción se consideró un género basura por años. Tal vez su larga estancia en revistas pulp significó que la gente asociaba "ciencia ficción" con un ubermensch de quijada cuadrada que mata monstruos que asemejan caricaturas xenofóbicas (N□ h□o, Ming el Despiadado) y salvan mujeres con proporciones físicamente irreales.

El impacto de dos guerras mundiales, una serie de catástrofes económicas y de salud abrieron un campo nuevo a la ciencia ficción. En la considerada Era de Oro, los escritores conjuraban analogías entre el fascismo en Europa con el Destino Manifiesto de los Estados Unidos. Entre batallas espaciales e invasiones, detalles minúsculos le daban un giro de comentario social a lo que era un espectáculo.

Mi época favorita de la ciencia ficción está entre los cincuentas y sesentas. No sólo por lo conocidos Asimov, Bradbury, Ballard o Heinlein, pero también por gente subversiva que tenía críticas fuertes a su sociedad y las supo plasmar en historias tremendas. Ursula K Le Guin, Octavia Butler, John Wyndham, Kate Wilhelm, Phillip K. Dick, Vonda McIntyre. Y muchos nombres más. Entre noveletas, cuentos y sagas, llevaron un género trabadísimo en el camino del héroe de Joseph Campbell a galaxias lejanas. Con disculpas a MacLuhan, el género es el mensaje.

La ciencia ficción SIEMPRE reflejó la sociedad en que se vive. Sí, hay momentos en que se va por una ruta especulativa donde propone utopías (Star Trek, en su versión original con sets de cartulina) o distopías (Margaret Atwood, Cuento de la Doncella). Pero también le gusta retratar la discusión sobre el cuerpo humano haciendo analogías sobre la presión social al cuerpo de las mujeres (Kate Wilhelm, El Funeral) o la obsesión por verse joven por siempre (John Wyndham, El problema con el liquen). El sobrio guionista Malcolm Hulke plasmó en todas sus historias su preocupación por la ecología, la desigualdad social y económica, con desenlaces muy realistas.

Se me figura muy fácil querer descalificar a la ciencia ficción actual que consumimos como algo que se pierde en un mensaje. Es un género que sobrevive por simbiosis con el comentario social. Ignoremos el cinismo comercial que toman estudios como Disney o Paramount, que tanto dañó a dos frecuencias importantes y busquemos algo más que mantenga al género es su trayectoria.

Es muy fácil esconderse tras una webcam y gritarle al vacío conspiraciones ridículas que no existen. Es deleznable el argumento de deshumanizar como racistas a los que criticamos algo que está mal hecho. Podemos buscar de manera conjunta un mejor futuro a un género creativo que nunca se le reconoció.

Podemos pelear mil y un eones por la nueva trilogía de Star Wars. Si es canónica o no la nueva encarnación de Doctor Who. Si Picard o Kirk es el mejor capitán. Es normal esto. Los fans siempre pelean por fruslerías. Pero abandonemos la falacia que la ciencia ficción no es política. Al contrario, es un lienzo expansivo donde plasmamos nuestras victorias y derrotas, nuestras pesadillas y esperanzas. Si la lección se entiende, perfecto. Si no, al menos se entretuvo la gente. El veinte les caerá después de comprar otro Funko Pop de Grogru.

En secundaria, Sam se cayó de un pirul y aterrizó de cabeza. Las monjitas lo regañaron y él juró vengarse escribiendo sobre las esquinas del círculo.



Paola Manzo



Luis Roberto Bloch

“El mañana no se gesta en la luz. Se cultiva, se cuida y se nace en las sombras inadvertidas de la madrugada, cuando la noche empieza apenas a ceder terreno. ”

– Escuadrón 421, EZLN

